



**CONSEJO DIRECTIVO 20/12/2011
DISCURSO DE APERTURA**

Sr. Ermes Peyronel – Presidente saliente

Es un placer estar nuevamente junto a Uds., que constituyen la autoridad máxima de nuestra CNFR y representan a la agricultura familiar de todos los rincones del país.

Hoy es un día muy especial para mí, pues entrego la Presidencia a quien Uds. elijan para un cargo de mucha responsabilidad.

Hice lo que pude y creí que se debía hacer, respaldado por un grupo extraordinario de personas, que hicieron que la tarea fuera un trabajo en equipo, donde se buscaba la solución a las dificultades, y ante la complejidad de algunos temas, nunca dudamos en hacer la correspondiente consulta a las bases para unificar criterios.

En esta función opté, como creo debe ser, por no mezclar nunca el partidismo político con la gestión gremial, para de esa forma señalar -siempre con respeto pero con absoluta independencia-, los desaciertos de los gobernantes, ante la falta de respuestas en tiempo y forma para con las necesidades de los productores que viven de su trabajo y su producción. Lamentablemente en muchos casos, quienes toman decisiones desde los escritorios ignoran la

realidad productiva y las urgencias de los productores familiares. Por supuesto que también tuvimos la hidalguía de reconocer los aciertos de las autoridades nacionales cuando así correspondía.

En estos años consideramos que el reconocimiento a nuestra CNFR logró un estimable crecimiento tanto a nivel de los productores como de las autoridades. Prueba de ello es el marcado crecimiento de nuestro padrón social, que hoy incluye a entidades creadas o reactivadas en todos los rincones del país. Es una clara muestra de reconocimiento por parte de las autoridades nacionales, el hecho de que en todas las sesiones del C. Directivo, fuimos acompañados por el Sr. Ministro y/o otras jerarquías, que estuvieron siempre dispuestos al intercambio directo con nuestra dirigencia.

Aún así, me voy con la impresión de que debía haber hecho más y que queda muchísimo por hacer. De todas maneras confío en no haberlos defraudado.

En ese sentido, le deseo a quienes asumen a partir de hoy la responsabilidad de conducir a la CNFR, el mayor de los éxitos, a la vez que les digo que cuenten conmigo para seguir apoyando desde mi puesto de lucha en el Consejo Directivo esta noble causa.

Un agradecimiento grande para todos Uds. por el respaldo, a mis compañeros de Mesa Ejecutiva, a todos los funcionarios y técnicos, y especialmente a Lujan y María, dos personas de lujo que tenemos en nuestras filas.

No puedo terminar sin expresar una vez más, el dolor muy grande que experimentamos por la reciente pérdida de una persona inconmensurable y mejor compañero, el Ing. Mario Costa, un fuera de serie, que nos dejó una gran enseñanza:

¡¡No aflojar jamás!!

¡¡GRACIAS!!